

La historia del Instituto Riva-Agüero (IRA)

The history of the Instituto Riva-Agüero (IRA)

Emilio Candela¹

Resumen

Descripción del origen y evolución del Instituto Riva-Agüero, una de las principales unidades académicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). A lo largo de 70 años, el IRA ha formado docentes e investigadores en las humanidades, a través de sus seminarios, grupos de investigación, conferencias y publicaciones. En esta nota se detalla su desarrollo institucional y académico, y se destaca su contribución al prestigio humanístico de la PUCP.

Palabras clave: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú

287

1 Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú.
Contacto: ecandela@pucp.pe



Abstract

Description of the creation and evolution of the Instituto Riva-Agüero (IRA), one of the main academic units of the Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). For 70 years, the IRA has trained professors and researchers in the humanities, based on seminars, research groups, conferences and publications. This brief review details its institutional and academic development, and highlights its contribution to the humanistic prestige of the PUCP.

Keywords: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú

* * *

El año 2017 es especial para la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), ya que cumple sus primeros cien años. En este contexto de celebraciones, homenajes y recuerdos, es importante conocer y resaltar de qué manera se fue construyendo su sólido prestigio académico a través del esfuerzo de diversos personajes e instituciones a lo largo de varias décadas. En ese sentido, una de las unidades académicas más valiosas de la PUCP es el Instituto Riva-Agüero (IRA). En esta reseña, se describirá su origen, evolución, cambios y el rol que hasta la actualidad mantiene en el cultivo de los estudios humanísticos, que tanto renombre le ha dado a esta centenaria casa de estudios.

La presentación se divide en cuatro partes. En primer lugar, la fundación del IRA, el contexto previo y las primeras actividades realizadas; luego, se aborda la presencia del Instituto en la vida académica y cultural entre las décadas de 1950 a 1970; en tercer lugar, se describe la etapa de cambios a partir

de los años ochenta y, finalmente, el relanzamiento del IRA en el siglo XXI a través de innovaciones académicas, organizativas y editoriales.

La fundación y primeras actividades del IRA

Después de la muerte de José de la Riva-Agüero en octubre de 1944, quedó como tarea pendiente para sus colegas y amigos continuar su importante labor intelectual y difundir su obra humanística. La Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), institución a la cual dejó en herencia sus bienes, acogió esta iniciativa y en octubre de 1946, a través de su Consejo Superior, acordó crear un instituto que llevara el nombre de este distinguido hombre de letras para cumplir ese objetivo.

Así, el 18 de mayo de 1947 se reunieron en la antigua casona de la calle Lártiga, lugar donde nació y vivió este eminente intelectual, una serie de autoridades para proceder a la fundación del Instituto Riva-Agüero. El acta de fundación señala que estuvieron presentes el Gran Canciller de la Universidad, Cardenal Juan Gualberto Guevara; el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Luis Arrigoni; el Ministro de Educación Pública, Ingeniero Cristóbal de Losada y Puga; el rector interino, Padre Rubén Vargas Ugarte; miembros del Consejo Superior de la Universidad y del futuro consejo directivo del Instituto; y como representantes de los albaceas testamentarios de Riva-Agüero, el doctor Constantino Carvallo y la señora Belén de Osma. Cabe señalar que no pudieron estar presentes en ese acto el Padre Jorge Dintilhac, fundador y rector de la PUCP, debido a que se encontraba muy enfermo; ni Víctor Andrés Belaunde, quien se encontraba fuera del país por motivos profesionales.



Foto 1. El Padre Lázaro Rouy, SS.CC. firma el acta de fundación del Instituto Riva-Agüero el 18 de mayo de 1947. Fuente: Archivo fotográfico del IRA

Aquel día, el Nuncio Arrigoni celebró una misa y acto seguido el doctor Carvalho, Presidente de la Junta de Albaceazgo, pronunció un discurso en el que hizo entrega formal de la casona de Riva-Agüero a la PUCP. Este fue respondido por el Padre Vargas, quien señaló:

Gracias a la generosa y acertada cooperación de sus albaceas hoy abrimos las puertas de este Instituto que lleva su nombre y las franqueamos en primer término a los profesores y alumnos de nuestra Universidad, y además a todos y cuantos penetren sus umbrales con el sincero propósito de buscar la verdad y de inspirarse en los intangibles principios de la fe cristiana y de la tradición nacional (*Mercurio Peruano* (diciembre 1948), año XXIII, vol. XXIX (261), p. 523).

Así se produjo el acto fundacional del IRA, caracterizado por los sinceros deseos de continuar la obra intelectual del

Marqués de Montealegre y Aulestia. Aquel día se creó también la Biblioteca del Instituto, la cual sería su primera unidad, basada en la rica colección personal de Riva-Agüero, la que fue trasladada desde su mansión en Chorrillos. Quedó establecido también su primer Consejo Directivo, el cual quedó conformado de la siguiente manera:

- Director: Víctor Andrés Belaunde
- Consejeros: Cristóbal de Losada y Puga, Raúl Porras Barrenechea
- Secretario General: José Agustín de la Puente Candamo.

El gran forjador e impulsor de la creación del IRA fue Víctor Andrés Belaunde, amigo y compañero generacional de Riva-Agüero, quien tuvo muy claro que el mejor homenaje que se le podía hacer era proseguir su legado intelectual y darlo a conocer a las nuevas generaciones. Por ello, al referirse a la fundación del IRA en sus memorias, afirma que su objetivo fue establecer un centro para que “la juventud continuara la obra de Riva Agüero y sus inquietudes espirituales en la historia de la patria, en literatura y en filosofía cristiana” (Belaunde, 1967, t. II, p. 1069).

La primera actividad académica del IRA fue una conferencia del historiador Luis Baudin titulada *La formación de las elites* y se realizó el 19 de mayo de 1947. En los meses siguientes, empezó a ampliarse el trabajo del Instituto con cursillos de bibliografía y un Seminario de Cultura Peruana a cargo de Raúl Porras Barrenechea. En esa línea, ese primer año de actividades se cerró con dos grandes actos académicos: el homenaje a Riva-Agüero conmemorado la fecha de su muerte y la Exposición del Libro Español Contemporáneo.

El primero, se llevó a cabo el 6 de noviembre de 1947 en la casona de Lártiga, a pesar de que la fecha central era el 25 de octubre. En esta oportunidad, se contó con la presencia del Presidente de la República, doctor José Luis Bustamante y Rivero, además del Director del IRA, Víctor Andrés Belaunde y otras autoridades diplomáticas y eclesiásticas.

El segundo, fue uno de los eventos de mayor relevancia en la vida cultural limeña de ese entonces, ya que la Embajada de España auspició una exposición de más de cuatro mil piezas bibliográficas representativas de los más renombrados intelectuales de la madre patria. La organización giró en torno al cuarto centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra y se inauguró el 12 de diciembre de 1947 con la participación del Embajador de España, Pedro García Conde. Cabe destacar que el Gobierno de España decidió donar los libros expuestos a la naciente Biblioteca del IRA, lo cual fue agradecido y relevado por las autoridades del Instituto. Por ello, se decidió guardar esos ejemplares en una sala especial llamada “España”, la cual perennizara el noble gesto del Gobierno español para con el IRA. Esta sala continúa hasta la actualidad y forma parte de la biblioteca del Instituto.



Foto 2. Exposición del Libro Español Contemporáneo realizada en diciembre de 1947, en la sede del Instituto Riva-Agüero (Sala de Seminarios). Aparecen entre otros el P. Valentín Alcalde C. M., el Capitán De Corbeta Jorge Luna Ferreccio, el Embajador Pedro García Conde, el Cardenal Juan Gualberto Guevara, el Nuncio Mons. Luis Arrigoni, el P. José Torrijos S. J., Víctor Andrés Belaunde y la Sra. De García Conde. Fuente: Archivo fotográfico del IRA

Se cerraba así, de manera fastuosa, el primer año de actividades del IRA, lo cual auguraba el futuro promisorio que tendría este nuevo centro de estudios humanísticos en la vida de la Universidad Católica. A continuación, se detalla cómo se consolidó su prestigio académico y cultural en las década de 1950 y 1960, a través de diversas actividades y hechos memorables.

La consolidación académica y cultural del IRA

Cuando en 1947 se produjo la entrega de la casona de Lártiga para la creación del IRA, este lugar se convirtió en la nueva sede administrativa de la PUCP. Por consiguiente, las

principales autoridades académicas dejaron el local de la Plaza Francia y se trasladaron a la cuarta cuadra del jirón Camaná. Este cambio influyó en la mayor relevancia que adquirió el Instituto en la vida académica de la universidad y, sin duda, la convirtió en una de las instituciones más importantes de la escena cultural limeña. A continuación, se reseñan los hechos más relevantes que llevaron a la consolidación del IRA.

El primer paso importante fue la creación de seminarios para formar investigadores en diversas especialidades de las humanidades. Así, se crearon el Seminario de Historia en 1947 dirigido por José Agustín de la Puente Candamo, el Seminario de Filología en 1949 dirigido por Luis Jaime Cisneros, el de Filosofía en 1949 dirigido por Enrique Torres Llosa, y el Seminario de Literatura Peruana en 1950 dirigido por Jorge Puccinelli (Hampe Martínez, 1989, p. 142). Fruto de ese intenso trabajo fueron las primeras publicaciones de jóvenes historiadores, filósofos, lingüistas, entre otros, que de esa manera contribuyeron a consolidar el prestigio académico de la Facultad de Letras de la PUCP.



Foto 3. Reunión de los miembros de los seminarios de investigación del IRA del 27 de mayo de 1951. Aparecen, entre otros, Víctor Andrés Belaunde, Raúl Porras Barrenechea, el Padre Felipe Mac Gregor, S. J., José Agustín de la Puente Candamo, Luis Jaime Cisneros. Fuente: Archivo Central PUCP

Desde 1950 aparecieron las publicaciones del IRA, siendo la primera la *Encíclica Humani Generis* del Papa Pío XII, prologada y comentada por el Padre Felipe Mac Gregor, S. J. Tres años después, en 1953, apareció el primer número del *Boletín del IRA*, el cual se convirtió en la publicación periódica más importante del Instituto y en el medio de divulgación de los artículos de connotados investigadores nacionales y extranjeros vinculados a los seminarios. En 1957, se publicó la segunda edición de *Peruanidad*, libro fundamental de Víctor Andrés Belaunde para entender la esencia mestiza de nuestro país y la influencia del factor religioso en la formación de la sociedad. Cinco años después, en 1962, apareció el primer tomo de las *Obras Completas de José de la Riva Agüero*, con la publicación de *Carácter de la literatura del Perú independiente*, su tesis de bachillerato presentada en 1905. De esa manera, se empezaba a cumplir con uno de los principales objetivos del IRA: difundir la extensa y valiosa obra de este humanista. A lo largo de varias décadas se continuó con este esfuerzo de hacer más conocida su obra y se logró publicar 25 tomos que reúnen sus trabajos históricos, filosóficos, literarios, políticos y jurídicos, así como su rico epistolario.



Foto 4. *Encíclica Humani Generis* del Papa Pío XII, primera publicación del IRA (1950)

En el ámbito institucional, se dio un cambio importante en 1953, cuando un decreto de la Santa Sede reconoció al IRA como Escuela de Altos Estudios adscrita a la PUCP. Por ello, el Consejo Superior de la Universidad determinó que, a partir de ese momento, la misión del Instituto sería “profundizar la formación cultural en los aspectos generales que rebasan el plan especializado de cada facultad, con miras a construir una visión unitaria del saber, en armonía con la fe católica, la tradición peruana y las aspiraciones sociales del hombre moderno, promoviendo la investigación científica de estos problemas y su difusión en el ambiente nacional” (Hampe Martínez, 1989, p. 142).

Este nuevo derrotero institucional impulsó la expansión de los intereses académicos del Instituto, lo cual se tradujo en la creación de nuevos seminarios de investigación. Así, surgió el Seminario de Arqueología en 1954 dirigido por Josefina Ramos de Cox y en el mismo año se formó el Seminario de Etnología dirigido por el antropólogo francés Jehan Vellard. Años después, surgieron los de Historia del Arte dirigido por el recordado Bruno Roselli, y el Seminario de Folklore en 1972 dirigido por Mildred Merino de Zela. Los seminarios fueron muy activos en la organización de charlas, conferencias, cursillos y los resultados de sus proyectos e investigaciones se divulgaron en diversas publicaciones periódicas, la mayoría de las cuales ya no tiene continuidad, como el Boletín del Seminario de Arqueología, el Boletín del Seminario de Antropología, los Cuadernos de Información Bibliográfica y los Cuadernos del Seminario de Historia.

En 1966, falleció Víctor Andrés Belaunde, el fundador y primer director del IRA, y fue sucedido por el doctor José Agustín de la Puente Candamo, quien ejerció la dirección hasta

1981. En las décadas de 1960 y 1970 hubo un crecimiento notable de las actividades y unidades del Instituto, consecuencia natural del crecimiento académico e institucional de la Universidad. Así, en 1971 se participó en la Comisión del Sesquicentenario de la Independencia Nacional, convocada y formada por el gobierno del General Juan Velasco Alvarado. En aquella oportunidad, el doctor De la Puente fue elegido miembro de dicha comisión, en representación del IRA, y fue el jefe del comité de documentos. Fruto de su trabajo, junto con los otros miembros, se publicó la monumental Colección Documental del Sesquicentenario de la Independencia, obra fundamental que reunió las principales fuentes para entender el proceso independentista de nuestro país.

En esos años, se crearon nuevas unidades en el Instituto. Hasta 1971 solo existía la Biblioteca, inaugurada en 1947, y reunió inicialmente la colección bibliográfica personal de Riva Agüero, compuesta por libros, periódicos y revistas. A lo largo de los años se enriqueció notablemente con la llegada de otras colecciones, donativos particulares y el intercambio con otras instituciones nacionales y extranjeras.

En 1971, se creó el Museo de Arqueología, dirigido por la notable investigadora Josefina Ramos de Cox, quien dedicó sus esfuerzos a trabajar los restos de la Tablada de Lurín y las huacas de la zona de Maranga. Cuatro años después, en 1975, se estableció el Archivo Histórico del IRA, con la dirección de César Gutiérrez Muñoz, quien desde el inicio reunió importante documentación de las épocas virreinal y republicana sobre temas políticos, económicos y sociales, además de una rica sección fotográfica sobre Lima y su vida cotidiana. Finalmente, en 1979, con la dirección de Luis Repetto Málaga se inauguró el Museo de Arte Popular, el cual

exhibe hasta la actualidad piezas y objetos de gran valor cultural y artístico de diversas regiones del país.



Foto 5. Josefina Ramos de Cox, fundadora del Seminario de Arqueología del IRA y del Museo de Arqueología que hoy lleva su nombre. Fuente: Archivo Central PUCP

En conclusión, entre los decenios de 1950 a 1970 se consolidó la presencia académica e institucional del IRA, a partir del trabajo de los seminarios y la publicación de sus investigacio-

nes, la participación en eventos culturales, la expansión de sus intereses académicos y un mayor contacto con las nuevas generaciones de estudiantes. Ello pudo ser posible con la creación de nuevas unidades, las cuales estuvieron desde el inicio al servicio de los alumnos y profesores de la PUCP, así como de investigadores en general. A continuación, se explica brevemente los cambios que se presentaron en los años ochenta, en los que hubo una disminución, en parte, del rol protagónico que tuvo el IRA en el desarrollo de las humanidades.

Los cambios de los años ochenta

El 3 de octubre de 1974 un gran sismo sacudió la ciudad de Lima y causó numerosas pérdidas humanas y materiales. Este hecho reafirmó una decisión que se había tomado un año antes: el alejamiento de la administración central de la PUCP de la vieja casona de Lártiga. Así, desde mediados de la década de 1970, las principales dependencias y oficinas de la universidad se fueron trasladando al fundo Pando, el cual era parte de la herencia que Riva-Agüero y pronto se convirtió en la nueva sede central de la Universidad Católica.

De esa manera, la Facultad de Letras junto con otras unidades académicas salieron físicamente de la casa Riva-Agüero, lo que originó un distanciamiento que se ahondó con el deterioro del centro de Lima en los años ochenta. Por ello, el IRA perdió algo de presencia en el trabajo humanístico de la universidad, lo que se vio reflejado en la menor actividad de los seminarios de investigación, así como en la menor cantidad de publicaciones. Durante esos años, básicamente se continuó con la publicación del Boletín, de los tomos de las *Obras Completas de Riva-Agüero* y otras publicaciones seriadas.

En términos institucionales, esta etapa también trajo consigo una serie de cambios en el IRA con la aprobación de un nuevo reglamento en 1980. En ese documento, se estableció que el director estaría secundado por un consejo de ocho integrantes. Además, se crearon cuatro tipos de miembros: colaboradores, ordinarios, vitalicios y honorarios. En ese contexto de cambios, en 1981, fue elegido como nuevo director el R. P. Armando Nieto Vélez, sacerdote jesuita e historiador (Hampe, 1989, p. 144).



Foto 6. Clausura de curso sobre paleografía hispanoamericana (octubre, 1983). Aparecen en la primera fila Ada Arrieta, Laura Gutiérrez y César Gutiérrez. Fuente: Archivo Central PUCP

Fueron años difíciles por la crítica situación política y económica que vivió el país, además del señalado deterioro del centro de la ciudad, lo cual hizo difícil acudir a los eventos académicos realizados en la casona de Lártiga. Sin embargo, esta situación empezó a cambiar en los años noventa, cuando se reordenó en parte el centro histórico y se dio un relanzamiento a la investigación, mediante el otorgamiento

de becas a investigadores y el fomento de la publicación de los resultados de esos trabajos. A continuación, se detallan los cambios producidos en ese periodo y cómo el IRA ha recobrado una importante presencia en la vida académica de la PUCP en el siglo XXI.

El relanzamiento del IRA en el siglo XXI

Con las gestiones del doctor José Agustín de la Puente Candamo (1991-1998), del doctor José Antonio del Busto (1998-2004), la doctora Margarita Guerra Martinière (2004-2011) y del doctor José de la Puente Brunke (2011-2017), el IRA ingresó al siglo XXI consolidando sus principios de fomentar el estudio y el cultivo de las humanidades.



Foto 7. Directores del IRA entre las décadas de 1980 y 1990: Padre Armando Nieto Vélez, S. J. (1981-1991), doctor José Antonio del Busto (1998-2004) y doctor José Agustín de la Puente Candamo (1991-1998).

Fuente: Archivo fotográfico del IRA

Esto se viene logrando a través de cambios y novedades que han diversificado el trabajo académico del Instituto, los que

han permitido una mayor difusión de sus actividades y publicaciones en la comunidad universitaria y el público en general. Algunos de ellos son el nuevo reglamento vigente desde el 2010, el incremento de los fondos documentales, bibliográficos y artísticos del Archivo, Biblioteca y los Museos, el mayor fomento a la investigación con la creación de grupos interdisciplinarios y el otorgamiento de becas, la difusión de publicaciones en nuevos formatos, como los cuadernos de investigación y los libros digitales, y la presencia cada vez más activa en redes sociales. A continuación, se detalla cada uno de ellos, empezando por el nuevo reglamento del Instituto.

En el año 2010, se emitió un nuevo reglamento del IRA por medio de la Resolución Rectoral N° 028/2010. Este documento trajo varias innovaciones, como la ampliación de las categorías de los miembros del IRA, siendo estas las siguientes: ordinarios, eméritos, asociados, colaboradores, honorarios y benefactores. Asimismo, la organización quedó estructurada con los siguientes órganos de gobierno:

- La Asamblea General, conformada por todos los miembros ordinarios y presidida por el Director.
- El Consejo Directivo, integrado por el Director, el Subdirector, tres miembros ordinarios, el Coordinador de Relaciones Institucionales y Extensión, un representante de los jefes de las unidades de servicios académicos, el jefe del Departamento de Humanidades de la PUCP y un representante designado por el Vicerrectorado de Investigación.
- El Comité Ejecutivo, conformado por el Director, el Subdirector, un representante de los jefes de las unidades de servicios académicos y el Secretario Ejecutivo.

- El Director.
- El Subdirector.

En cuanto a las unidades de servicios académicos, se mantuvieron las cuatro ya mencionadas: la Biblioteca, el Archivo Histórico, el Museo de Arqueología “Josefina Ramos de Cox” y el Museo de Artes y Tradiciones Populares.

Estas unidades se vieron potenciadas con el incremento de sus fondos. Así, por ejemplo, la Biblioteca recibió en el 2002 la importante colección del diplomático e historiador Félix Denegri Luna, conformada por casi 20 000 volúmenes sobre historia, derecho, literatura y asuntos diplomáticos, entre otras disciplinas. En los siguientes años, se han incorporado nuevas colecciones, como las de Víctor Andrés Belaunde, Mildred Merino de Zela, Guillermo Lohmann Villena y Estuardo Núñez, entre otras.

El Archivo Histórico también incrementó sus fondos mediante colecciones donadas y en custodia, siendo este último caso, la perteneciente a Albert Giesecke, que llegó al IRA en el 2003. La colección está compuesta por cartas, manuscritos, material cartográfico, postales y fotografías pertenecientes a este peruanista, educador y humanista norteamericano, quien fue el primer agregado cultural de los Estados Unidos de Norteamérica en el mundo. Actualmente, el Archivo tiene 16 colecciones permanentes, entre ellas, las de Althaus, Aspíllaga, Belaunde, Eguren y la de Elejalde.



Foto 8. Acto de entrega en custodia de la colección documental y bibliográfica de Albert Giesecke el 13 de noviembre del 2003. Fuente: Archivo fotográfico del IRA

El Museo de Artes y Tradiciones Populares mantiene varias colecciones, entre las que destacan las de Arturo Jiménez Borja, Elvira Luza, Doris Gibson y Guillermo Ugarte Chamorro. Estas están compuestas de artesanías, retablos, objetos de cerámica, máscaras, entre otras piezas de gran valor. Finalmente, el Museo de Arqueología también ha recibido en calidad de donación importantes colecciones, como las de las familias San Miguel, Soldi y Nicolini, entre otras.

304

Otro cambio importante en el IRA se dio en el ámbito de las investigaciones, al aparecer los grupos interdisciplinarios de investigación, creados por iniciativa de los miembros ordinarios desde el año 2010. Actualmente, existen 20 grupos sobre temas tan diversos como el bicentenario de la independencia, los autores clásicos de filosofía, historia del derecho, historia militar, arqueología hidráulica prehispánica, patrimonio arquitectónico, fotografía histórica, tradición oral peruana, salud y sociedad, entre otros. De esa manera, a

través del trabajo de sus grupos, el IRA mantiene su vitalidad como centro de investigación y difusión de las humanidades, organizando seminarios, cursos y talleres dirigidos a docentes e investigadores, a los que se suman las conferencias y actos académicos que se realizan en su sede institucional.

En el reglamento también se señaló que una de las herramientas para impulsar el trabajo académico sería procurar fondos para la investigación. Por ello, se crearon desde el año 2012 las becas IRA para los grupos de investigación y las becas del Instituto y la Fundación M. J. Bustamante de la Fuente para las mejores tesis de licenciatura y maestría de historia de la PUCP.



Foto 9. El director del IRA, José de la Puente Brunke, y la directora de la Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Ileana Vegas de Cáceres, junto a los ganadores de las becas de investigación otorgadas por ambas instituciones. Fuente: Archivo fotográfico del IRA

Este mayor impulso a la investigación y el trabajo académico derivó en un incremento en la producción de publicaciones, las cuales tuvieron nuevos formatos. Así, se empezaron a publicar con una periodicidad sostenida los cuadernos de investigación para premiar a los mejores proyectos de investigación sobre temas diversos producidos por los miembros ordinarios del Instituto; actualmente, se cuenta con 20 números de esta serie.

Merece también resaltarse la aparición de libros electrónicos en un contexto en el cual la presencia académica en internet es fundamental para tener mayor visibilidad, especialmente entre los investigadores extranjeros. En el 2013, se publicó el primer libro digital titulado *La locura de las musas. Estudio fenomenológico sobre la imaginación y la creación artística de los pacientes con esquizofrenia del Hospital Víctor Larco Herrera*, de la autoría de Rosemary Rizo Patrón, Arturo Rivas Seminario y Luz Ascárate Coronel. En los siguientes años, este tipo de publicaciones ha continuado con títulos tan variados como *Violencia social y política en la narrativa peruana*, libro coordinado por Eduardo Huárag; *Fuentes documentales e historia monetaria. La Casa de Moneda de Lima en el Archivo General de la Nación - Archivo Colonial (1717-1829)*, del historiador español Dionisio de Haro; *Agua e hidráulica urbana de Lima. Espacio y gobierno, 1535-1596*, de Gilda Cogorno; *Salud pública en el Perú del siglo XX. Paradigmas, discursos y políticas*, libro editado por Jorge Lossio y Eduardo Barriga, además de otros títulos.

Hoy en día, las actividades y logros de una institución tienen mayor impacto a partir de la presencia en las redes sociales. Por ello, el IRA apostó por tener un espacio de ese tipo y creó su página de Facebook en el año 2011. Hasta el momento, cuenta con más de 16 000 seguidores, que pueden

enterarse rápidamente de las actividades, presentaciones y publicaciones del Instituto, lo que contribuye a una mayor difusión del trabajo académico de nuestros miembros y grupos de investigación.

Finalmente, en el 2017, año del centenario de la PUCP, se han producido dos hechos importantes para el Instituto: la aparición de un nuevo reglamento mediante la Resolución Rectoral N° 710/2017 y la elección de nuevas autoridades.

En el primer caso, se trata de un documento que actualiza algunos cambios, como el reemplazo del antiguo Boletín por la Revista del Instituto Riva-Agüero (RIRA), la cual se convierte en el principal órgano de difusión de los trabajos de los miembros. Esta nueva publicación periódica está en proceso de indización en las principales bases de datos académicas internacionales, lo cual será un mayor atractivo para que investigadores nacionales y extranjeros envíen sus contribuciones. Asimismo, se adecuó el ordenamiento legal del Instituto a la nueva normativa de la Universidad sobre Centros e Institutos de Investigación, mediante la Resolución Rectoral N°177/2017, y se estableció que las publicaciones deben cumplir con los criterios señalados por el Vicerrectorado de Investigación.

En el segundo caso, tal como lo estipulaba el reglamento, en marzo se produjo la elección de nuevas autoridades para el periodo 2017-2020. Así, fueron elegidas las siguientes:

- Director del IRA: Doctor Armando Guevara Gil
- Subdirector del IRA: Doctor Jorge Lossio Chávez
- Coordinador de Extensión y Relaciones Institucionales:

Doctor José de la Puente Brunke

- Miembros coordinadores de grupos de investigación:
- Doctora Margarita Guerra Martinière
- Doctora Elena Vivar Morales
- Doctor Luis Bacigalupo Cavero
- Representante de los jefes de unidad: Luis Repetto Málaga.



308

Foto 10. Nuevas autoridades para el periodo 2017-2020: Director del IRA, doctor Armando Guevara Gil, y Subdirector, doctor Jorge Lossio Chávez

De esa manera, el IRA continúa vigente como un espacio fundamental para el cultivo de las humanidades en la Pontificia Universidad Católica del Perú, renovando la meta que se trazaron sus fundadores hace 70 años en los salones de la

solariega casona de la calle Lártiga. En el 2017, el IRA continúa su labor de difusión cultural, organizando conferencias, cursos dirigidos a profesores e investigadores, talleres y exposiciones, y publicando el resultado de los trabajos de sus miembros.

Recibido: 25 de noviembre de 2017

Aprobado: 22 de enero de 2018

Bibliografía

BELAUNDE, V. A.

(1967) *Trayectoria y destino. Memorias completas* (t. II, p. 1069).
Lima: Ediventas.

HAMPE MARTÍNEZ, T.

(1989) *Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1917-1987)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.

(2010) *Reglamento del Instituto Riva-Agüero promulgado por Resolución Rectoral N° 028/2010 del 1 de febrero del 2010*.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.

(2017) *Resolución Rectoral N°177/2017 aprobada el 6 de marzo del 2017*.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.

(2017) *Reglamento del Instituto Riva-Agüero promulgado por Resolución Rectoral N° 710/2017 del 2 de agosto del 2017*.